



Nota conceptual

Protección social para Mujeres, Niñas y Adolescentes migrantes

FECHA: 15 de marzo

HORA: 15:00- 16:15hs

SALA: CR 11, NNUU

Objetivo:

Visibilizar los desafíos y compartir buenas prácticas de los Estados y la Sociedad Civil en relación a la protección social de las mujeres, niñas y adolescentes migrantes.

Introducción:

Desde los inicios de la humanidad los seres humanos se han movilizado buscando sobrevivir. Las migraciones tienen una larga tradición en nuestros países, ya sea entre estados de la misma región o hacia y desde países del norte. Sin embargo, en la última década estamos observando el crecimiento de una nueva tendencia: la de las niñas y adolescentes que migran solas; ya sea huyendo de la violencia; buscando unirse a sus familiares que ya migraron; o para buscar un futuro mejor.

Contexto:

Hay varios factores detrás de la intensificación y mayor complejidad de la migración. Algunos son de naturaleza global, como las crisis financieras y los modelos económicos neoliberales que arrojan a la pobreza a millones de personas.

Otros factores se relacionan con los desastres ambientales (huracanes, terremotos, sequías) que afectan la subsistencia de millones de personas. La reunificación familiar y las redes en los países de tránsito y destino también son factores contribuyentes. La violencia y la inseguridad son otras de las causas que motivan las migraciones.



Por otro lado, se observa una creciente feminización de las migraciones. A nivel mundial, las mujeres constituyen casi la mitad de todas las personas migrantes. De acuerdo a datos del Informe sobre las Migraciones en el Mundo (Naciones Unidas, 2018) el número de migrantes internacionales se estima en 258 millones. Según este informe para el año 2000 el 49% de las personas migrantes eran mujeres y para el año 2017 representan un 48%. Según el CELADE de la CEPAL, 35 millones de migrantes nacieron en América Latina y el Caribe.

La migración conlleva ventajas y desventajas para las mujeres, ya que su condición de tales va marcando cada etapa de la experiencia migratoria, desde los motivos que las impulsan a migrar; el viaje al destino final, hasta el regreso al hogar, en casos que este se produzca. Muchas mujeres migran en busca de independencia financiera y empoderamiento, para escapar de la pobreza, ampliar sus conocimientos o reunirse con sus seres queridos. Lamentablemente, en estos contextos, muchas migrantes afrontan situaciones difíciles debido a la falta de información, de conexiones, influencias y recursos.

Un elemento que complejiza más el panorama de las migraciones es el de las niñas, niños y adolescentes migrantes no acompañados, especialmente en el corredor migratorio entre América Central, México y Estados Unidos. Muchos Estados y organizaciones sociales de la región que trabajaban con niñez migrante, atendían a varones de todas las edades que se trasladaban solos o en grupo. En general, era un fenómeno masculino. Pero en la última década se observa el crecimiento del número de niñas y adolescentes que migran sin compañía. Según los datos publicados en el Atlas de la migración en los países del norte de Centroamérica (CEPAL, 2018), la edad promedio de las niñas migrantes no acompañadas es de 15.5 años, mientras que la de los niños es de 14.3 años. A su vez, aumentó en un 72% la migración de niñas no acompañadas en 2017 con respecto a 2016.

Una de las principales causas por las que migran las niñas, niños y adolescentes es la violencia y la inseguridad que sufren por ser niñas y por ser mujeres. En muchas situaciones la violencia contra las niñas y adolescentes, las impulsa a huir de sus hogares y a enfrentar los riesgos de un largo camino, que harán sin la protección adecuada. Los peligros de los que huyen aparecerán también en los países de tránsito, como lo demuestran las decenas de muertes de migrantes y el número incalculable de víctimas de violencia en el camino.



La violencia contra la mujer es un riesgo frecuente, que se suma a los demás desafíos que afrontan las mujeres a lo largo de las rutas migratorias. Muchas mujeres y niñas sufren violencia, acoso y explotación sexuales por parte de completos extraños, funcionarios gubernamentales, compañeros migrantes e incluso familiares. Muchas veces, la carencia de documentos es un factor que contribuye a mantener estos hechos en el anonimato, ya que las mujeres o niñas agredidas tienen temor de ser detenidas por las autoridades migratorias y deportadas a sus países de origen. En general, este factor dificulta, impide o demora la realización de denuncias y por tanto la investigación de los hechos, sanción a los responsables y reparación para las víctimas.

Otros riesgos constatados para mujeres y niñas migrantes son la muerte, la extorsión, la xenofobia, la trata y tráfico de personas, la separación de familias, el retorno forzado al país de origen, y la violencia ejercida por el crimen organizado. A su vez, las mujeres y niñas migrantes enfrentan barreras de acceso a la protección social, a los servicios de salud y educación en los países de tránsito y destino.

Es urgente intervenir en este complejo panorama, tratando de analizar y enfrentar las causas por las que las niñas y adolescentes dejan sus hogares; previniendo riesgos y hechos de violencia tanto en el país de origen como durante su tránsito y garantizando la protección social tanto en el país de origen, como en los de tránsito y destino.

Panelistas:

Uruguay: Directora del Instituto Nacional de las Mujeres de Uruguay, A.S. Mariella Mazzotti.

CLADEM: Coordinadora Regional, Sra. Julia Escalante, Directora de INSGENAR (Instituto de Género, República Argentina, Rosario), integrante del Comité Consultivo del CLADEM del Comité de Expertas del CEVI, Sra. Susana Chiarotti y Coordinadora Nacional del CLADEM Uruguay, Sra. Ana Lima.

CEPAL: Oficial Senior de Asuntos Económicos de la División de Asuntos de Género, Sr. Mario Castillo.